



Aunque son excepción, también hay maratonianos de más de 1'80 m

Gigantes del maratón

Por Xavier Ensenyat @xavierensenyat, 23-11-2015

Son las excepciones que confirman la regla. El maratoniano de élite es generalmente un tipo menudo, pero algunos campeones se han rebelado contras las leyes de la 'naturaleza' y superan los 182 centímetros. **Kipsang, Tergat, Kipkoech, Dixon, Sutton y Puskedra** son los 'gigantes' en un mundo de bajitos.

Los mejores maratonianos del mundo tienen una característica que se cumple a rajatabla y sin excepciones: Sus extremidades son alargadas. Sin embargo, y siempre hablando de los superélite, **su altura rara vez supera el 1'70**. ¿Hay alguna razón fisiológica? Por supuesto. Lo explica muy bien Marc Roig ([CLICA AQUÍ](#)) A modo de resumen, **uno de los factores limitantes a la hora de correr es el incremento de la temperatura corporal**, motivo por el que el cuerpo suda. Por esta razón, cuanto más pequeño sea el cuerpo, más fácil es refrigerarlo. Además, por otra parte, cuando el centro de gravedad es más bajo, **los impactos articulares que suponen cada pisada son menores y afectan menos**, algo que para 42 kilómetros supone una gran ventaja.

Si hablamos de grandes fondistas, todos tenemos en la cabeza a campeónísimos de la talla (por su gran talento, no por su altura) de **Haile Gebrselassie** (1,65), considerado el mejor fondista de todos los tiempos, **Kenenisa Bekele** (1,67) o el trágicamente fallecido **Samuel Wanjiru** (1,63), por poner algunos ejemplos significativos. Todos ellos menudos, por su altura y poco peso. Ligeros como una pluma para volar sobre la distancia de Filípides.

Pero vayamos al extremo opuesto. El keniano **Wilson Kipsang (1,82)** es el mejor 'gigante' de la actualidad. Con una estructura longilínea, y unas piernas larguísimas y delgadas, ha vencido en dos ocasiones en el Maratón de Londres (2012 y 2014) y obtuvo el bronce en los Juegos

Olimpicos de Londres (2012). Poseedor del penúltimo récord del mundo (2h03'23) hasta que se lo arrebató **Denis Kimetto**, Kipsang sigue en la brecha, como demuestra su cuarto puesto en el último NYC Marathon.

En un pasado reciente resalta el también keniano **Robert Kipkoech Cheruiyot**, con sus imponentes 190 centímetros. Pese a tener una adolescencia difícil, en la que se levantaba a las 5 de la mañana a diario para ordeñar las vacas y fumaba como un carretero, se convirtió en un héroe nacional tras ganar cuatro veces el Maratón de Boston (entre 2003 y 2008) y una vez el de Chicago.

Curioso es el caso de su compatriota **Paul Tergat** (1,82), al que precedió fama de 'Poulidor' (segundón) en su etapa sobre el tartán. Tuvo que pasarse al asfalto para firmar su primer gran triunfo en el Maratón de Berlín (2003), con récord del mundo incluido, y alzar también los brazos en New York (2005).

Si viajamos un poco más en el tiempo, debemos mencionar al neozelandés **Rod Dixon**, que ganó en 1983 el Maratón de New York, aunque previamente había obtenido la medalla de bronce en los 1.500 metros de los Juegos Olímpicos de Múnich '72. Además de su inseparable bigote, no pasaba desapercibido por sus generosos 186 centímetros. Entre las mujeres destaca por encima de todas la británica Marian Sutton, quien con 1'83 ganó dos veces el Maratón de Chicago (1996 y 1997).

¿Y qué nos depara el futuro? La gran esperanza del maratón estadounidense, **Luke Puskedra**, impresiona por sus 25 años, pero sobre todo por su 1,93. En el último Maratón de Chicago, disputado el pasado mes de octubre, firmó un meritorio quinto lugar con 2.10.24. Sin duda, un raro avis en un deporte dominado por unos 'locos bajitos'.